



El pilar y fundamento de la verdad

“Cómo es la vida en el cielo”

Apocalipsis 7:9-17

Wayne J. Edwards, pastor

En Juan 14:2-3, Jesús dijo que regresaría a la Casa de Su Padre para preparar un lugar para los que lo reciben como su Salvador y Señor, y que vendría otra vez y los recibiría consigo mismo, donde donde estaba, ellos también lo serían.

- En Mateo 6, Jesús dijo que debemos dirigirnos a Dios como ***“Padre nuestro que estás en los cielos”***, lo que debe entenderse como un lugar real.
- La palabra “cielo” aparece 276 veces sólo en el Nuevo Testamento, y cuando no se usa simbólicamente, generalmente se refiere a uno de los tres reinos.
 - **Nuestra Atmósfera**: ese espacio inmediatamente encima de nosotros, del cual obtenemos el aire que respiramos.
 - **El reino celestial**: donde residen el sol, la luna y las estrellas.
 - **La morada de Dios** – si bien Dios no puede limitarse a ningún lugar geográfico, al cielo se le llama la presencia de Dios.
- Por lo tanto, el cielo es un lugar hermoso donde aquellos que reciben a Jesucristo como su Salvador y Señor experimentarán la plenitud del amor perfecto, el gozo perfecto y la paz perfecta en la presencia misma de Dios.
- ***“ Porque Cristo no entró en el santuario hecho de mano, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante la presencia de Dios”.***

Sin embargo, saber esa verdad en nuestra mente no siempre satisface ese vacío en nuestro corazón cuando pensamos en nuestros seres queridos que ahora están en el cielo y nos preguntamos cómo será la vida para ellos.

- ¿Están realmente vivos o en algún estado de inconsciencia? ¿Realmente tienen cuerpos nuevos? ¿Se comunican con Dios y con los demás? ¿Qué hacen todos los días? ¿Realmente nos menosprecian y son conscientes de lo que sucede en la tierra? ¿Pueden oírnos hablar con ellos de la misma manera que Dios escucha nuestras oraciones? ¿Anhelan vernos tanto como nosotros anhelamos verlos? ¿Nos conoceremos cuando nos volvamos a encontrar? ¿Son conscientes del tiempo, de la distancia o de la separación entre nosotros? ¿Están realmente las calles hechas de oro y las puertas de perlas?
- Lamentablemente, muchos compositores, poetas y pastores han humanizado tanto cómo es la vida en el cielo que puede resultarnos difícil comprender la verdad.
- Si bien no estaremos sentados en una nube y tocando un arpa por la eternidad, habrá trabajo que hacer. Sin embargo, será trabajo sin cansancio, adoración sin distracciones, compañerismo sin miedo, aprendizaje sin fatiga y descanso eterno sin aburrimiento.

La puerta al cielo es la muerte. En Hebreos 9:27, la Biblia dice: ***“Está establecido que los hombres mueran una sola vez, pero después de esto el juicio”***.

- Mucha gente considera que la muerte es un paso de la tierra de los vivos a la tierra de los moribundos. Pero, para aquellos que reciben a Jesucristo como su Salvador y Señor, la muerte es su liberación de la tierra de los moribundos a la tierra de los vivos.
- Como Pablo enseñó en 1 Tesalonicenses 4 y 1 Corintios 15, en el día del Rapto, nuestros cuerpos corruptos se vestirán de incorrupción, nuestros cuerpos naturales se volverán sobrenaturales, nuestros cuerpos temporales se convertirán en cuerpos eternos, y en un abrir y cerrar de ojos, Estaremos cara a cara con Jesús en ese glorioso encuentro en el cielo, y reinaremos con Él por los siglos de los siglos, ¡Amén!
- Llegar a nuestro hogar eterno en el cielo debería ser nuestra pasión que todo lo consume. En Colosenses 3:1-4, el apóstol Pablo dijo: ***“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pon tu atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque moristeis, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, que es nuestra vida, entonces vosotros también apareceréis con él en gloria”***.
- La pregunta para la generación de hoy es esta: **si tuvieras todos los placeres terrenales que deseabas en el cielo, ¿podrías estar satisfecho si Jesús no estuviera allí?**

Doctrinal y teológicamente, nuestra salvación eterna se divide en tres fases.

- **Justificación** : fuimos redimidos de la pena del pecado por nuestra fe expresa en la muerte de Jesucristo.
- **Santificación** : el Espíritu Santo está eliminando de nuestras vidas todo lo que es impío y llenándonos con todo lo que es santo. Estamos siendo liberados del poder del pecado.
- **Glorificación** – el momento en el que seremos removidos de esta tierra, ya sea por el Rapto o por nuestra muerte, y liberados de la presencia misma del pecado.

El contexto específico de Apocalipsis 7:9-17 se refiere al resultado de esa cosecha evangelística final de almas durante los siete años de tribulación.

- El hecho de que multitudes de personas de cada lengua, tribu y nación serán salvas podría indicar que será entonces cuando se cumplirá la Gran Comisión. (Mateo 24:14)
- Pero note lo que está haciendo la multitud:

- Están ante el trono de Dios – *comuni3n íntima*.
 - Sirven a Dios en Su templo – *servicio privilegiado*.
 - El que est1 sentado en el trono habita entre ellos – *acceso ilimitado*.
 - Ya no sufren: *el Cordero (el Se1or Jes1s) los protege y les provee*.
 - Dios mismo enjuga cada l1grima de sus ojos.
- Aparte del Rapto, la 1nica entrada a ese acceso irrestricto a Dios Padre es a trav1s de nuestra muerte f1sica. **“Est1 establecido que el hombre** (y podr1a agregar, cada hombre) **muera una vez, y luego viene el juicio**”. (Hebreos 9:27)
 - Sin embargo, la muerte de Jes1s pag3 la pena por los pecados de aquellos que lo recibir1n como su Salvador y Se1or. **“¿Oh muerte, d3nde est1 tu aguij3n? Oh tumba, ¿d3nde est1 la victoria? El aguij3n de la muerte es el pecado; y la fuerza del pecado es la ley. Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Se1or Jesucristo**”. (1 Corintios 15:55-57)
 - Cuando Dios crea un alma viviente, esa alma es eterna. Cuando el cuerpo f1sico de una persona muere, eventualmente regresa al polvo. Sin embargo, el alma pasa a la eternidad y permanece en cualquier condici3n espiritual en la que se encontraba cuando la persona muri3. (Apocalipsis 22:11)
 - El alma de aquellos que mueren en sus pecados ir1 inmediatamente al infierno/hades, que se describe como un lugar de tormento y angustia.
 - Al final del milenio, sus cuerpos ser1n levantados para comparecer ante el Juicio del Gran Trono Blanco y eventualmente ser1n arrojados al Lago de Fuego, que es la muerte segunda.
 - El alma de aquellos que mueren, habiendo recibido a Jesucristo como su Salvador y Se1or, inmediatamente ir1 a estar con el Se1or (2 Corintios 5:8), y as1 estar1n siempre con el Se1or.
 - Esta verdad refuta la idea del “sue1o del alma” o del “purgatorio”.
 - En Lucas 23:39-43 , cuando el criminal arrepentido le pidi3 a Jes1s que lo recordara cuando viniera a Su reino, Jes1s dijo: **“En verdad te digo que HOY estar1s conmigo en el para1so**”.
 - Por eso, en Filipenses 1:21 , Pablo dijo: **“Para m1 el vivir es Cristo, y el morir es ganancia**”. Pablo no se jactaba de la profundidad de su compromiso con Cristo. S3lo estaba diciendo que, sabiendo lo que sab1a acerca de la inutilidad de este mundo, la vanidad de esta vida y las glorias del cielo que Dios le hab1a revelado, **preferir1a morir y estar con Cristo, porque eso ser1a mucho mejor para 1l. a 1l.**

En este momento, el cielo est1 lleno de las almas de quienes expresaron su fe en Jesucristo como su Salvador, y el infierno est1 lleno de las almas de quienes no lo hicieron.

- Sin embargo, en Juan 5:28-29 , el Ap3stol dijo: **“Viene la hora en que todos los que est1n en sus sepulcros oir1n su voz y saldr1n. Los que hicieron el bien, a resurrecci3n de vida, y los que hicieron el mal, a resurrecci3n de condenaci3n**”.
- La Biblia no da una descripci3n del cuerpo de los injustos, pero en Filipenses 3:21 , Pablo dijo que Jes1s **“transformar1 nuestros cuerpos f1sicos anteriores para que sean conformados a su glorioso cuerpo resucitado**”.
- Luego, la resurrecci3n se llevar1 a cabo en cuatro fases, la primera de las cuales ya ocurri3:
 - **La resurrecci3n f1sica de Jesucristo** : las “primicias” de los que duermen.
 - **El arrebatamiento de la Iglesia** – la remoci3n instant1nea de esta tierra de todos aquellos que recibieron a Jesucristo como su Salvador durante la Era de la Iglesia, tanto vivos como muertos – ese es el pr3ximo evento en el

calendario profético de Dios.

- **La resurrección de los santos del Antiguo Testamento y los santos de la Tribulación** – que ocurrirá al final de la Gran Tribulación.
- **La resurrección de TODOS los incrédulos de TODAS las edades** – al final del Milenio, para presentarse ante Dios en el Juicio del Gran Trono Blanco, y luego, junto con Satanás y aquellos que se rebelaron contra Dios, para ser arrojados al Lago. de Fuego que arderá para siempre.